



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

No.

28

Lunes 16 de noviembre de 2020

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



PRESENTACIÓN

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Tiene el honor de presentar el *Semanario Ideas y Debates* número 28 que se distingue por ser una edición especial *in memoriam* a una extraordinaria persona de convicciones políticas firmes y de personalidad extraordinariamente humana, el compañero Mario Barquero Baltodano (R.I.P) quien fuera un diplomático comprometido con Nicaragua y arduo defensor de la Revolución Popular Sandinista en el escenario internacional. A ello se le suma la manifestación de su voluntad decidida de colaborar con el nuevo Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockman.

Quienes se expresan de él lo describen como una persona de gestos y actitud muy noble, con una vocación para el servicio diplomático. En la personalidad de Mario se destaca las convicciones políticas y la lealtad de las misiones que encabezaba en representación de Nicaragua.

En este *Semanario* se publica de manera póstuma un ensayo de su autoría titulado: *Estados Unidos de América: del puritanismo religioso a la sociopatía imperial*. En este ensayo Barquero expresa con una claridad profunda los fundamentos ideológicos, psicosociales y científicos sobre los que se sostiene la política imperial de los Estados Unidos de Norteamérica, el autor sigue en su relato una linealidad histórica y dialéctica que permite ver con claridad cómo se ha impuesto la supremacía estadounidense desde el uso de la violencia, el fanatismo y la idea del "excepcionalismo" providencial.

Por otra parte, el *Semanario* presenta breves artículos de distintos autores sobre la personalidad, legado y memoria de Mario Barquero quien en vida le conocieran, y que han tenido la oportunidad en este espacio de compartir sus recuerdos y experiencias con el ahora recordado y respetado por todo lo que es, Mario Barquero Baltodano (R.I.P).



INDICE

- Nota in memoriam – *Francisco Javier Bautista Lara*...4

- Estados Unidos de América: del puritanismo religioso a la sociopatía imperial – *Mario Barquero Baltodano*.....5

- Mis recuerdos con Mario y una misión en Turquía – *Sidhartha Marín*.....30

- A Mario Antonio Barquero, un hermano, un compañero, un luchador... – *Luis A Molina Cuadra*.....33

- Semblanza a un Hermano: A Mario Barquero Baltodano (qepd) – *Lautaro Sandino Montes*.....37



IN MEMORIAM

HOMENAJE PÓSTUMO A LA MEMORIA IMPERECEDERA DEL ESCRITOR, MAESTRO, INTELLECTUAL Y DIPLOMÁTICO SANDINISTA MARIO A. BARQUERO B.



El 12 de septiembre de 2019 recibí, vía correo electrónico, desde Teherán, en donde cumplía misión como Embajador de Nicaragua en Irán, un ensayo del amigo Mario Barquero, solicitándome una opinión. Leí con atención el interesante, lúcido y acertado texto titulado: “Estados Unidos de América: del puritanismo religioso a la sociopatía imperial”, le expresé, entre otros comentarios, la conveniencia de compartirlo. Limitado por circunstancias de aquel entonces, y después, por las adversidades que truncaron su fructífera vida, el artículo no vio la luz pública. Ahora, habiendo recibido autorización de su esposa, compañera inseparable de toda su vida, Elliette Ortega Sotomayor, desde el Centro para el Desarrollo Miguel d’Escoto de la UNAN-Managua, con el que se vinculó en los últimos meses, entrego íntegro este pertinente aporte de uno de más destacados y comprometidos diplomáticos nicaragüenses de las últimas décadas.

Francisco Javier Bautista Lara
Escritor.



The American flag has not been planted on foreign soil to acquire more territory but for humanity's sake. (La bandera estadounidense no se ha plantado en suelo extranjero para adquirir más territorio, sino por el bien de la humanidad).

William McKinley

(vigésimo quinto presidente de Estados Unidos, propulsor y ejecutor de la Guerra de Estados Unidos contra España, tras la cual, le desposeyó a esta de Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas).

The founding of our Nation was more than a political event; it was an act of faith, a promise to Americans and to the entire world. (El establecimiento de nuestra nación fue más que un evento político; fue un acto de fe, una promesa para los estadounidenses y para el mundo entero).

Gerald Ford

(discurso en Cementerio Nacional de Arlington, 31 de mayo 1976)

América Latina no le importa a nadie.

Richard Nixon

(mayo 2006. Trigésimo séptimo presidente de los Estados Unidos, 1969 y 1974, año en que se convirtió en el único presidente en dimitir del cargo).

"Somos un imperio, y cuando actuamos estamos creando una nueva realidad".

Karl Rove

(asesor principal del presidente George W. Bush).

Estados Unidos de América: del puritanismo religioso a la sociopatía imperial

Por: *Mario Barquero Baltodano*

Resumen

People may oppose you, but when they realize you can hurt them, they'll join your side. (La gente se te puede oponer, pero cuando se dan cuenta de que los podés herir, se unirán a tu bando). Condoleezza Rice.

El presente ensayo pretende explicar la agresividad o violencia de la política exterior de los Estados Unidos de América (EE. UU., en adelante) desde una perspectiva psicosocial.

Sin importar el Jefe de Estado y gobierno de turno, una característica invariable es el uso de la violencia en sus



relaciones internacionales, la que puede ir, desde sanciones (medidas coercitivas unilaterales), financiación a grupos de apoderamiento (proxy), golpes de Estado, hasta intervención militar directa. Todas estas formas de agresión las han usado y las usan los líderes políticos de los EE. UU.

Recorriendo la historia de ese país se percibe a la violencia como una constante y una obsesión en la psiquis de los líderes estadounidenses.

Los primeros asentamientos se caracterizaron por ser agresivos contra los nativos. Los llamados Padres, eran esclavistas, y desde sus inicios como nación se han atribuido el derecho de expansión y dominación como un mandato divino.

Una religiosidad excesiva e influyente en el quehacer político de los dirigentes estadounidenses se fue convirtiendo en una característica ideológica-social-política-cultural que hoy perfila la psiquis de los líderes de esa nación.

Introducción

We meant to change a nation, and instead, we changed a world. (Pretendíamos cambiar una nación, y en cambio, cambiamos al mundo).

Ronald Reagan.

El objetivo del presente ensayo es exponer que los políticos de los EE. UU., desde el inicio como nación han tenido y tienen una personalidad sociópata. Personalidad que a través de la historia ha venido constituyéndose como particularidad inherente de la psiquis de los políticos estadounidenses.

Se inicia el ensayo con una disertación, no exhaustiva como puede ser una tesis doctoral, de lo que es la sociopatía y sus características conforme la psicología y psiquiatría; se presenta meramente como un marco referencial.

Luego, una reseña del devenir histórico de lo que es hoy EE.UU., en tanto que ha sido un caldo propicio para el desarrollo de una personalidad con fuertes características de persistente sociopatía en un número significativo —por no decir todos—, de sus líderes políticos.



Se hace referencia al Destino Manifiesto y al Excepcionalismo, dos corrientes ideológicas que configuran la estrategia política de EE. UU., desde sus orígenes y que están íntima e indisolublemente vinculadas a la psicología de los líderes estadounidenses, y del “alma nacional” de la cual emanan.

Se presenta un análisis de la violencia imperial y del injerencismo, pues la sociopatía de gobernantes se ejecuta en el área doméstica, pero con mayor fuerza y rabia, en la arena internacional.

Luego se presentan dos cuadros, en uno se cruzan rasgos sociópatas y ejemplos del comportamiento de los dirigentes políticos de EE. UU. En el otro, el nombre de varios presidentes, no de todos, -algunos como ejemplo-, y ciertas acciones específicas de su comportamiento sociópata.

Finalmente se presenta una conclusión.

Características de la personalidad sociópata

“En ocasiones tenemos que torcer el brazo a los países si no quieren hacer lo que queremos a través de métodos económicos, diplomáticos y a veces militares.”

Barack Obama, (en entrevista a Vox, febrero 2015).

Una definición clásica de los sociópatas, son aquellas personas incapaces de mostrar empatía por otros, ni remordimiento por sus malas acciones. Catalogada como un trastorno de la personalidad, tiene en la actualidad su eufemismo: “desorden o trastorno antisocial de la personalidad.”

La persona sociópata, según los expertos, es mentirosa, manipuladora, narcisista, con alta autoestima, impulsiva, ególatra, cuando desea algo no se detiene ante nada, no hay barreras éticas, morales, para conseguir su propósito, aun cuando haga daño. No reconoce su actuar como algo inicuo, culpa a otros de sus actos y se proyecta como víctima, disfruta del sufrimiento ajeno. Es antisocial por antonomasia.

Los sociópatas pueden mostrarse como personas cautivadoras, e hilvanar una conducta divertida,



interesante, para lograr sus objetivos; pero en el fondo son antisociales.

El sociópata es peligroso por su carencia de empatía y de emocionalidad en lo general.

Algunas hipótesis sobre los sociópatas señalan que tienen un alto coeficiente intelectual, entrar en discusión si tal hipótesis es acertada o no, es bizantina; lo que sí se puede afirmar es que habitualmente el sociópata no aprende de sus errores. A pesar de los castigos sociales, puede ir desde una burla o una reprimenda, hasta la cárcel; pero reinciden constantemente.

Orígenes de Estados Unidos y la idiosincrasia colectiva estadounidense:

“No existe una equivalencia moral entre los Estados Unidos y Rusia, que sigue siendo hostil a nuestros valores e ideales más básicos. Estados Unidos debe centrarse en responsabilizar a Rusia y poner fin a sus viles ataques a la democracia.”

Paul Ryan (republicano, presidente de la Cámara de Representantes de E.E.U.U. tras la reunión de D. Trump con Vladimir Putin, Helsinki, 16 de julio 2018).

Desde su génesis los primeros pobladores de lo que hoy es EE. UU., se caracterizaron por ser en extremo religiosos y por ir acaparando territorio y riquezas a través de la crueldad contra los nativos. Dios los había elegido y traspasado la potestad de conquista, aniquilación; por lo tanto, todo desorden o exceso de su comportamiento les era (les es) lícito.

La germinal de los colonizadores de lo que hoy es Estados Unidos eran puritanos ingleses; huían de la persecución de la iglesia inglesa, a la cual adversaban por considerar que la iglesia inglesa había adoptado demasiadas prácticas del catolicismo. La predestinación (luego los ideólogos del imperio naciente le llamaron Destino Manifiesto, más adelante Excepcionalismo y Doctrina Monroe) era y es uno de sus principios teológicos, transmitido al campo político.

Se establecen en el norte —de lo que hoy es EE. UU. — con la intención de fundar una colonia basada en sus propios ideales religiosos. Ideales fanáticos radicales, por lo cual llevaron a muchos fieles, especialmente



mujeres, a la hoguera acusándoles de brujas, herejes, adoradores de satanás y otras semejanzas.

Los puritanos profesaban un tipo de teocracia, para ellos el gobierno tenía la obligación de hacer cumplir la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios era que los puritanos fueran el nuevo pueblo elegido. Su primacía estaba por encima de todo; inculcaron, infiltraron ese pensamiento de manera tan hondo en la mente, en la conciencia colectiva, convirtiéndola en ideología que persiste hasta nuestros días. ¡Atavismo!

En su ámbito de influencia política solo permitían a los miembros de su comunidad religiosa votar y ocupar cargos públicos.

Los puritanos, como protestantes radicales que eran (son), consideran estar predestinados por decisión divina para colonizar las nuevas tierras, aun a pesar de la resistencia indígena. El ministro puritano John Cotton escribió en 1630: "Ninguna nación tiene el derecho de expulsar a otra, si no es por un designio especial del Cielo, como el que tuvieron los israelitas, a menos que, los nativos obraran injustamente con ella. En ese caso tendrán (los colonos) derecho a entablar legalmente una guerra con ellos y a someterlos". Los colonizadores puritanos tenían una misión: "engrandecer" su nueva patria como ofrenda a Dios. "God Bless America". Engrandecerla aun cuando se tuviera que ensangrentar toda la patria. Muchos de los ideólogos-teólogos en número significativo eran practicantes del calvinismo; la ensayista española, María Elvira Roca Barea, cataloga a Juan Calvino como "psicópata" pues sentía placer en torturar, "hasta que se hartó", dice la ensayista. ¿Qué puede conservarse de seguidores de un personaje tan extraviado? ¡De tal palo tal astilla!

La ideología religiosa de los puritanos fluyó libre, sin mayor oposición, impregnando todo y a todos. Sin traba, inculcaron que su preeminencia estaba por encima de todo, tendencia que persiste hasta el día de hoy y se convierte en una presunción nacional.

Desde entonces, los estadounidenses han considerado a su país modelo que toda otra nación debe seguir. La



nación predestinada, elegida, iluminada, bendecida para liderar a toda otra nación.

Los colonos ingleses no tuvieron obstáculos políticos, ni religiosos, ni sociales, su único obstáculo era, en ese momento, dos tribus indias, los Powhatanos y los Pequotas. Cuando los colonos empezaron a codiciar las tierras donde residían estas tribus, y al no poder esclavizarlos ni convivir con ellos les declararon una guerra de exterminio.

El comportamiento de los colonos ingleses contra las tribus indígenas no se diferencia de la crueldad de Cortés en México, de Pizarro en Perú, de Pedrarias Dávila en Panamá y Nicaragua, de Colón en las Antillas y así sucesivamente.

Metafóricamente se puede decir que las tierras del Continente de América son fértiles por la sangre de los nativos derramada por siglos de genocidio. O Como como decía el Papa Pio IV, 1559-1565: "... Tomad un puñado de tierra, exprímela y verás sangre de mártires." Naturalmente él se refería a mártires cristianos en tierras europeas, pero vale la analogía para los indígenas que sufrieron martirio por parte de los colonizadores europeos.

Destino Manifiesto:

"But this is America. There is no them; there's only us. One nation, under God, indivisible, with liberty, and justice, for all." (Pero esto es América. No hay ellos; solo estamos nosotros Una nación, bajo Dios, indivisible, con libertad y justicia, para todos).

Bill Clinton (16 de julio de 1992).

En el año 1845, se acuña el término "Destino Manifiesto" por el periodista John L. O'Sullivan. Afirmaba en su escrito: "El cumplimiento de nuestro destino manifiesto es extendernos por todo el continente que nos ha sido asignado por la Providencia para el desarrollo del gran experimento de libertad y autogobierno. Es un derecho como el que tiene un árbol de obtener el aire y la tierra necesarios para el desarrollo pleno de sus capacidades y el crecimiento que tiene como destino".

Los políticos e ideólogos estadounidenses rápidamente se apropiaron del concepto y lo pusieron en práctica. Cómo no ponerlo si —según ellos—, Dios les había dado



el divino derecho de expandirse. Nacía una nueva época imperial. Todo medio era justificado, incluso la violencia o la guerra, como sucedió entre 1846 y 1848, guerra contra México arrebatándole una extensión territorial casi igual al México actual. O la guerra de EE. UU., contra España en 1896, al final de la cual, España perdió Cuba, Puerto Rico, Guam y Filipinas.

La base ideológica del destino manifiesto, como se ha señalado con anterioridad, se sustenta en la teología del puritanismo británico y del protestantismo de Juan Calvino.

Desde sus inicios el pensamiento expansionista está latente en toda la vida estadounidense, incluso en autodenominarse americanos, excluyendo al resto de pueblos, naciones que conforman el Continente Americano; por capricho político no les importa caer en el disparate geográfico. Enseñan en las escuelas su propia geografía contraviniendo lo obvio y se declaran ellos un continente en sí. ¿El resto? Es simplemente otra cosa, América Latina o Latinoamérica, Hispanoamérica, América Latina y el Caribe, otra cosa; separada no por accidentes geográficos sino por un caprichoso concepto ideo-político imperial. Ellos lo pueden hacer, tienen la bendición de Dios, pero sobre todo la ignorancia, el sometimiento o la pleitesía de otros.

Excepcionalismo estadounidense:

Cualquier nación que decida que la única manera de alcanzar la paz es a través de métodos pacíficos, pronto será parte de otra nación. Richard Nixon (1987).

Apegados a la tesis, según la cual una explicación sin tantos ribetes es más fácil entender, y refleja con mayor claridad las ideas, se utiliza en este párrafo la definición de excepcionalismo de Manuel Iglesias Cavicchioli, investigador en la Universidad Complutense de Madrid y Miembro Colaborador de FLACSO-España, él dice: Cuando hablamos del excepcionalismo americano estamos aludiendo a una concepción teórica que ha caracterizado la posición de los EE.UU., en el mundo, su política exterior y sus relaciones con el resto de países desde su independencia. Fue Alexis de Tocqueville en su celebérrima obra *La democracia en América* quien vino



a acuñar este concepto al referirse a los EE. UU., como una nación excepcional.

Este concepto, diferencia a EE. UU., del resto, lo declara un país único, y aun cuando hay divergencia si el concepto lo sitúa, además de diferente, superior; en este ensayo sí se coincide con la idea que en el vocablo está implícito el término “superior”. Entonces, puede concluirse que EE. UU., como nación, se considera a sí misma como especial, diferente y en consecuencia la unicidad lo coloca superior al resto de naciones.

La élite política de EE. UU., profesa estar por encima de toda norma internacional, la única que debe existir es la de ellos; es la sublime y en consecuencia tienen derecho a imponerla al resto. Al sobrante del mundo únicamente le queda dejarse dominar.

El concepto presupone una infalibilidad, no hay margen para equivocarse. ¿Desde cuándo los elegidos se equivocan? En consecuencia, son indispensables para el orden del mundo. La ex Secretaria de Estado, Madeleine Albright, en 1998 dijo que Estados Unidos era la nación indispensable (“We are the indispensable nation”).

El concepto está enraizado en la conciencia de los políticos estadounidenses, sin importar su afiliación: Demócrata o Republicano; sus acciones son ejecutadas bajo este principio. Se han engolosinado tanto con el término que no se percatan que a nivel mundial resulta en un mito, como bien lo describe el Dr. Stephen M. Walt, en su artículo publicado en la revista “Foreign Policy”, noviembre del 2011, y titulado “The Myth of American Exceptionalism” (El mito del excepcionalismo americano).

El mundo entiende que es un mito y un mito del cual el mundo empieza a reírse, como lo hicieron en las Naciones Unidas cuando habló Donald Trump, en la Asamblea General, septiembre 2018.

El expresidente Barak Obama en discurso del 28 de mayo del 2014 en la Academia Militar West Point, dijo: “Con cada fibra de mi ser creo en el excepcionalismo de Estados Unidos. Pero aquello que nos hace excepcionales no es nuestra capacidad para eludir las normas internacionales o el mandato de la ley; es



nuestra disposición a reafirmarlas con nuestras acciones”. Les hablaba a quienes serán — supuestamente— la crema y nata de la milicia estadounidense. A los futuros invasores.

Al inicio de su mandato, el presidente Obama afirmaba que no creía en el excepcionalismo de EE. UU., pues otros países eran también excepcionales. ¿Qué lo hizo cambiar tan radicalmente? La única respuesta, el sistema, ¡o cambias o te cambiamos!

El concepto de excepcionalismo conlleva, como ya se afirmó anteriormente, la idea de superioridad moral. Nuevamente surge la idea de ser escogidos por disposición divina. Ser un elegido da derecho a un comportamiento totalitario, déspota, imperial. Aquí la empatía no es una cualidad humana, es una debilidad. Característica primordial de la sociopatía.

Su ley es la única ley, no tienen obligación de respetar leyes internacionales, se sienten con autoridad de violentarlas.

Rechazan firmar tratados de derecho humanos, reconocen con una serie de reservas la jurisdicción de la Corte Internacional de Justicia. Chantajea a organismos de las Naciones Unidas de retirar la aportación económica si estas no cumplen con los preceptos políticos —entiéndase desvaríos imperiales— de su conveniencia. Amenazan con sancionar a los jueces de la Corte Penal Internacional, si se atreven a juzgar a uno de sus ciudadanos o militares por crímenes de guerra. Se retiran de la UNESCO. Castigan o amenazan a los países que dejan de reconocer a Taiwán por China, hipócritamente porque ellos mismos dispusieron en 1971 desbancar a la Isla Formosa por China continental.

El excepcionalismo acarrea en su entraña, racismo, xenofobia, chovinismo, misoginia, entre otras aberraciones.

La psiquis de los dirigentes estadounidenses está impregnada de esta ideología engendrada desde los primeros puritanos y se mantiene a la fecha. Tentáculo que embebe de una peligrosa religiosidad; ser hijos predilectos de Dios, es tener dispensas divinas, en



consecuencia, no se debe sentir remordimiento de conciencia. Nuevamente, característica por antonomasia de los principales rasgos de la sociopatía. Divina tentación en la que caen constantemente los líderes políticos estadounidenses a través de su historia como nación.

Su fanatismo político-religioso-ideológico, con frecuencia cae en el ridículo, pero no por ello menos arrogante y peligroso. Decía Ronald Reagan, cuadragésimo presidente de los EE.UU., de 1981 a 1989: A veces me he preguntado qué aspecto tendrían los Diez Mandamientos si Moisés los hubiese pasado por el Congreso de los EE.UU., En 1776, cuando se discutía como debería ser el escudo o emblema nacional, Benjamín Franklin propuso una imagen de Moisés abriendo el Mar Rojo siendo perseguido por el ejército del Faraón. Thomas Jefferson a su vez, propuso la representación gráfica de los hebreos guiados hacia la tierra prometida, alumbrados por antorchas libertarias. ¡Tierra prometida! Realmente se lo creían, se lo creen. Andrew Johnson, el decimoséptimo presidente de Estados Unidos, gracias al asesinato de Abraham Lincoln, sin modestia se comparaba con Jesús y con Moisés, en un arrebatado ególatra y de fanatismo religioso.

El presidente Woodrow Wilson, el vigésimo octavo presidente de EE. UU., tras la Conferencia de Versalles donde se firmó el fin de la primera guerra mundial, dijo: Por fin reconoce el mundo en Estados Unidos a su Salvador.

Mike Huckabee (republicano, gobernador de Arkansas, candidato presidencial derrotado) afirmó: Negar la excepcionalidad de Estados Unidos es negar el alma y corazón de este país.

Las ansias enfermizas de conquistar, de hacerse poderoso a través de la violencia (el único lenguaje del imperio), va disfrazado como bienhechores, amantes de la libertad, democracia, prosperidad, acciones justas y civilizadas. Falacias descomunales del imperio.

Lo triste y peligroso es que para ellos es una realidad incuestionable. Lo trágico es que otros países y/o individuos les aplauden el desvarío; indicio



incuestionable de sometimiento servil al imperialismo y a sus macabras maquinaciones. Supuestos intelectuales o académicos no tienen el empacho de referirse a EE. UU., como el paladín de la democracia o como líder del mundo libre. (¿?)

Mike Pompeo, exdirector de la CIA y actual Secretario de Estado, el 12 de abril del 2018 ante el Comité de Asuntos Exteriores del Senado donde se examinaba su candidatura para ser Secretario de Estado, de EE. UU., aseguró que Estados Unidos es excepcional, no así Rusia.

El excepcionalísimo va más allá de pretender una hegemonía política universal; es imponer su cultura, su ideología, sus costumbres, su forma de actuar y ver el mundo, en una palabra, su forma de vida, ya que para ellos es la mejor y no puede haber otra superior o igual. Aceptar la igualdad mundial entre las naciones es una debilidad. William Pfaff.

Violencia imperial e injerencismo:

América Latina no le importa a nadie.
Hacer chillar la economía chilena.
La gente reacciona al miedo, no al amor.

Frases "celebres". Richard Nixon

Desde 1898, la guerra entre EE. UU., y España, para no ir a la guerra de 1846 a 1848, entre México y EE. UU., motivada por las ambiciones expansionistas del imperio que ya agarraba fuerza; pero desde 1898, es difícil encontrar una guerra o conflicto bélico donde EE.UU., no participe o financie o esté involucrado de alguna manera.

Sin embargo, la mayor injerencia de EE. UU., en conflictos bélicos, sea de manera directa o indirecta, es posterior a la segunda guerra mundial. Desde el fin de la II guerra, se han dado aproximadamente 250 enfrentamientos armados a nivel mundial, y la participación directa de EE. UU., es más de 200, la indirecta en un 100%.

El injerencismo estadounidense no se limita a fomentar, participar, financiar guerras, también es un adalid en promover golpes de estado y apoyar sanguinarias dictaduras.



EE. UU., es sin duda el mayor progenitor de muerte y destrucción del planeta, siendo el caso más brutal las bombas lanzadas contra Hiroshima y Nagasaki, sin olvidar los horrores en Vietnam, las masacres de los Balcanes, y tantos otros.

Los políticos estadounidenses implicados en estos horrores no demuestran empatía con las víctimas, arrepentimiento por el daño causado, síntoma cardinal de la sociopatía. Por ello han acuñado un término: daño colateral. Seguramente las víctimas son culpables por no apartarse de las bombas, misiles, proyectiles, drones, tanques, balas. A pesar de tanto daño, continúan pregonando ser amante de la paz, de la libertad y la democracia.

Sin importar el Jefe de Estado de turno, sin importar los adelantos tecnológicos; la evolución de la conciencia moral de los líderes estadounidenses es nula.

Tabla comparativa 1:

El **DSM** (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders), es el Manual de Diagnóstico y Estadísticas de los Trastornos Mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría (American Psychiatric Association, APA), y contiene descripciones, síntomas y otros criterios para diagnosticar trastornos mentales.

Según el DSM, cuando alguien presenta tres (3) o más de los siguientes rasgos, tiene una personalidad antisocial.

Rasgos de la personalidad sociópata	Ejemplos del actuar de políticos estadounidenses
Falta de veracidad y sinceridad o desprecio por la verdad. Mentirosos	Varios ejemplos existen, entre los más conocidos, las razones para atacar Vietnam, Irak; razones para imponer sanciones a Irán, Cuba, Rusia. Actúan violentamente sin tener pruebas fehacientes. Son demagogos. Los gobernantes del imperio no se entretienen con la verdad, ellos son tan omnipotentes, que pueden crear una verdad y los otros están en la obligación de aceptarla. "Es un racista, un estafador, un embustero", Michel Cohen,



	<p>ex abogado de Donald Trump en declaración ante el Comité de Supervisión de la Cámara de Representantes, de EEUU, febrero 2019.</p>
<p>Regularmente transgrede la ley</p>	<p>A nivel internacional sobran los ejemplos. Atacan, hacen guerra, financian guerras, contrariando la carta de las Naciones Unidas. Reagan financió una guerra contra Nicaragua, contrariando resoluciones de su propio congreso. Escuchas clandestinas a aliados e incluso a ciudadanos estadounidenses, Donald Trump acusó a Barack Obama de espiarlo. Cárceles clandestinas. No reconoce a la Corte Internacional de la Haya. Rompe los acuerdos internacionales que ha firmado.</p>
<p>Propensión a la violencia</p>	<p>Guerras, desde la segunda guerra mundial, EE.UU., —hace un poco más de 60 años—, ha participado en más de 200 conflictos armados, causando millones de muertes. Ha promovido golpes de estado y apoyado dictaduras sangrientas. Mantiene cárceles clandestinas donde se practica la tortura. Desde sus inicios como Estado ha realizado guerras y arrebatados territorios a través de la violencia. Los llamados Padres Fundadores, eran esclavistas violentos contra sus esclavos. Genocidas contra las tribus indígenas. Venden armas tanto a lo interno como al exterior lo que amplifica y promueve violencia callejera en Estados Unidos y violencia entre naciones y ahora muchas de esas armas terminan en manos de terroristas a los cuales se supone combaten. Los líderes estadounidenses y muchos de sus ciudadanos tienen una afición enfermiza por las armas y los gobernantes desean imponer su estilo de vida a otras naciones por la vía de la violencia.</p>
<p>No siente remordimiento o culpa</p>	<p>No sienten remordimiento por destrucción causada. Bush en una oportunidad se le acusó de la innecesaria y absurda guerra contra Irak, contestó con desfachatez que ahora el mundo es un lugar más seguro. Truman nunca demostró arrepentimiento por ordenar el lanzamiento de dos bombas atómicas contra población civil. Lo mismo Reagan, Clinton, Obama. Los últimos por el desarrollo tecnológico, se entretienen viendo en tiempo real a grupos elites para eliminar personas. Se regocijan del sufrimiento ajeno. Claro todo por la democracia y los derechos humanos.</p>
<p>Comportamiento antisocial</p>	<p>Desde su origen, y se mantiene: racismo, xenofobia, chovinismo, misoginia, aporofobia. Abusos y desprecio a las minorías étnicas, incluyendo a las poblaciones indígenas hoy enclavadas en reservas.</p>



<p>Falta de juicio para aprender de sus experiencias</p>	<p>A pesar de reveses en sus relaciones con otros países, de consecuencias negativas de sus actos, continúa: ataque a Libia, engendró total inestabilidad social en un país donde la había. Ataque al Irak, originó el terrorismo. Sanciones, afectan más a la población que al gobierno sancionado; no logran sus objetivos (objetivos nefastos y violatorios, pues no tienen ningún derecho a imponer sanciones) pero insisten. Involucramiento en lo que era Yugoslavia, injerencia en Ucrania; creando dispersión. Se meten a guerras donde quedan atrapados y no saben cómo salirse. Nada bueno ha resultado de esas maquinaciones, pero continúan aplicando la misma receta una y otra vez. No hay aprendizaje.</p>
<p>Egocentrismo (narcisismo)</p>	<p>El egocentrismo o narcisismo, no es verse en un espejo y pensar que son bellos, es un narcisismo de creer realmente que son superiores. Que todo otro ser es inferior. El egocentrismo se manifiesta en una actitud de arrogancia y jactancia desmedida. Desconocen la humildad o modestia, lo cual los lleva a la charlatanería. John Kerry criticó a Trump por su deseo de romper los acuerdos nucleares con Irán y dijo: "un abandono imprudente de los hechos a favor de su ego".</p>
<p>Poca consideración por la seguridad de otros</p>	<p>Volvemos a las guerras, encarcelamientos, torturas. Ostracismo como en el caso de la isla en el Océano Indico Diego García, solo para mencionar un ejemplo. Trump desea aplicar el ostracismo a latinos y musulmanes que viven en Estados Unidos. Se aparta del acuerdo climático, sin importarle el resto del mundo y las consecuencias del cambio climático. Crea guerras comerciales. "El presidente George W. Bush ha mostrado hasta ahora total indiferencia hacia el mensaje político tras las elecciones "mid term" de noviembre de 2006, cuando una mayoría de electores se pronunció con claridad por el fin de la guerra en Irak. Bush ha desestimado las propuestas del Informe Baker-Hamilton para encontrar una salida a esa guerra y, a pesar del esfuerzo del Congreso para limitar la libertad de acción del presidente, ha reiterado su estrategia de <i>victoria</i> aumentando el número de soldados en territorio iraquí". William Pfaff</p>
<p>Ningún o pocos amigos</p>	<p>Quizás donde mejor se aprecia este rasgo es el actual mandatario. Que ha entrado en serias contradicciones y abandono de sus llamados asesores cercanos. Pero en un rápido recorrido por los diferentes Jefes de Estados, pocos hablan de tener realmente amigos.</p>
<p>Vida sexual trivial</p>	<p>Sobran los ejemplos, donde mejor se pueden apreciar es en el Libro escrito por Larry Flynt, "One Nation Under Sex" (Una nación bajo el sexo),</p>



	auxiliado por el profesor de historia de la Universidad de Columbia, David Eisenbach. Se describen trastornos sexuales, incluyendo homosexualidad de varios "prominentes" presidentes de EE. UU.
--	--

Tabla comparativa 2:

En la tabla que se presenta a continuación —no agota todos los presidentes de EE.UU., pues sería muy largo, los enlistados son un mero ejemplo— se apunta el nombre de varios presidentes estadounidenses y a la par acciones u operaciones diversas que cada uno ejecutó durante su mandato presidencial.

Se ve con claridad la poca importancia que le dieron (dan) a la vida, a la paz, a la democracia, a la no injerencia y a los derechos humanos.

Lo referido no es todo lo que cada uno hizo, sino, cómo se dijo, un ejercicio de ejemplos de su yoquepierdismo por la vida y del bienestar de otros pueblos, de otras naciones de otras culturas.

En realidad, no debe sorprender que los presidentes tengan claros signos o rasgos sociópatas, pues desde los llamados "padres fundadores", esclavistas, sometiendo a sus esclavos a trabajo forzados y castigos crueles e inhumanos. Eran dueños de la vida y muerte; no podía ser de otra manera, Dios les había concedido ser el pueblo escogido, ser excepcionales. Hoy siguen pretendiendo ser dueños de la vida y la muerte.

"¿Será posible que quienes más fuerte ladran en defensa de la libertad sean traficantes de esclavos?", se preguntaba socarrón Samuel Johnson, el animal sagrado de las letras inglesas, hace 235 años. Con el mismo tono escribía su colega Thomas Day en 1776: "Si hay algo verdaderamente ridículo en este mundo es ver a un patriota americano firmar resoluciones independentistas con una mano y, con la otra, blandir el látigo contra sus atemorizados esclavos".

"Es una verdad evidente que todos los hombres son creados iguales", proclama la Declaración de Independencia de Estados Unidos; pero toleraban la



esclavitud de los negros. Y la Declaración de Independencia, que tan enfáticamente afirma que Dios dota a cada ser humano del derecho a la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad, es obra de alguien que poseía 200 esclavos. Jeff Jacoby, 21 de julio del 2010.

Esa hipocresía de los padres fundadores de EE. UU., ha contagiado a las generaciones subsiguientes y se mantiene hasta el día de hoy en diversas esferas, tanto a nivel nacional y con más fuerza en su política de relaciones internacionales.

Las cifras indicadas se refieren a los años ejercidos como presidente de Estados Unidos.

Nombre del presidente y años en el cargo	Transgresiones, abusos, fechorías... cometidos
James Monroe, 1817 a 1825	Creador de la Doctrina Monroe, un sistema de política exterior para supuestamente impedir la penetración europea en el continente americano. Resultó en una doctrina imperialista afectando a los países de América Latina y el Caribe. Favoreció la <i>American Colonization Society</i> , (ACS) cuyo principal cometido fue deshacerse de los afrodescendientes en EE. UU., trasladándolos a un pedazo de territorio en África; hoy Liberia. Un tipo moderno de ostracismo, pero más cruel que el practicado por los antiguos griegos. La ACS, se disolvió hasta el año 1964. Siempre dominada exclusivamente por blancos anglosajones, protestantes, (white anglo american protestant: WASP).
Andrew Jackson, 1829 a 1837	Ratifica la ley <i>Indian Removal Act</i> . Forzó al exilio a 15 mil indígenas, provocando la muerte de 5 mil. De paso los colonos blancos se quedaron con esas tierras. Nuevo ostracismo imperial. En lenguaje actual, ¡genocidio!
Theodore Roosevelt, 1901 a 1909	En 1905 interviene en República Dominicana. Creador de Corolario Roosevelt (1904), la misma Doctrina Monroe, pero añade que América Latina es su patio trasero. Ideólogo del principio de "Big Stick" o Gran Garrote, que hacía alusión a un proverbio africano: "Habla suavemente y lleva un gran garrote, así llegarás lejos". Era un racista, creía y aplicaba las ideas del darwinismo social. Con este presidente, América Latina inicia el "calvario" del injerencismo estadounidense en lo político y económico con la excusa de defender los derechos de sus ciudadanos estadounidenses en el extranjero y porque a la visión del imperio, declaraba a los presidentes de América Latina incapaces de gobernar.



<p>Woodrow Wilson, 1913 a 1921</p>	<p>Un reconocido racista, defendía o justificaba la esclavitud; promotor del Ku Klux Klan, la primera película proyectada en la Casa Blanca fue, <i>The Birth of a Nation</i>, una apología al KKK. Fomentó el intervencionismo en América Latina y su lema era: "Dios creo al mundo y, para gobernarlo a Estados Unidos de América".</p>
<p>Franklin D. Roosevelt, 1933 a 1945</p>	<p>Metió a miles de descendientes japoneses en campos de concentración. Japoneses civiles, ciudadanos estadounidenses. Muchos sufrieron tortura y murieron en encarcelamiento, las familias japonesas fueron desmembradas.</p>
<p>Harry Truman, 1945 a 1953</p>	<p>Sin remordimiento ordenó el bombardeo atómico sobre Hiroshima y Nagasaki, matando a miles de personas inocentes. Hubiera bastado que mostrara la fuerza de esa arma en un lugar del pacífico, para pedir la rendición de Japón que ya estaba débil por la guerra. Varios historiadores califican a Truman como un criminal de guerra.</p>
<p>Dwight D. Eisenhower, 1953 a 1961</p>	<p>En agosto de 1953 la CIA da un golpe de estado, en una operación llamada <i>Ajax</i> contra el Primer Ministro iraní, Mohammad Mosaddeq, por ser nacionalista, él nacionalizó toda la industria petrolera. En la presidencia de Eisenhower se dan entre otras intervenciones militares en el Líbano, República Dominicana, inicia la guerra de Viet Nam, donde se utilizaron armas químicas que hasta el día de hoy persiste su efecto nocivo.</p>
<p>Lyndon B. Johnson, 1963 a 1969</p>	<p>Intervenciones en el Congo, Indonesia. Además, incrementó la guerra de Viet Nam, causando más sufrimientos a ese heroico pueblo. Inició las restricciones económicas contra la naciente revolución cubana, a aun cuando reconoció oficialmente al nuevo gobierno encabezado por el comandante Fidel Castro Ruz.</p>
<p>Richard Nixon, 1969 a 1974</p>	<p>Envío tropas a Cambodia. Apoyó el golpe de estado contra Bolivia en 1971. En septiembre de 1973 acontece el golpe en Chile contra Salvador Allende instaurando una de las dictaduras más crueles y sangrientas, pero siempre apoyada por Estado Unidos. En 1973 hubo un golpe en Uruguay, y en 1974 se dio un golpe de estado en Chipre. Naturalmente los muertos, los asesinatos posteriores a los golpes, son un simple daño colateral. No es necesario sentir remordimiento.</p>
<p>Jimmy Carter, 1977 a 1981</p>	<p>Tiene fama de bonachón, apoyo un golpe de estado en la República de Corea, en septiembre de 1980, otro golpe en Turquía y fue propiciador de hostilidades contra la República Islámica de Irán.</p>
<p>Ronald Reagan, 1981 a 1989</p>	<p>Impuso una guerra contra la naciente revolución sandinista, apoyó regímenes dictatoriales en El Salvador y Guatemala. En septiembre de 1982 tropas estadounidenses llegaban al Líbano. En 1988 atacó</p>



	<p>bases militares en Libia. Mantuvo hostilidades contra Irán. En 1983 invade la pequeña isla de Granada en el Caribe, supuesto aliado de Cuba y la Unión Soviética y una amenaza para la seguridad de Estado Unidos. En septiembre de 1980 vetó las sanciones que su mismo Congreso había impuesto contra el régimen racista de Sudáfrica, o sea apoyó y financió el Apartheid.</p>
<p>George H. W. Bush, 1989 a 1993</p>	<p>Ocupó militarmente Panamá en la operación con un nombre irónico, "Operación Causa Justa". Atacó Irak. En 1992 se inmiscuye militarmente en Somalia.</p>
<p>Bill Clinton, 1993 a 2001</p>	<p>En el mismo año de asumir, la CIA organiza una nueva sección para interferir en elecciones de otros países. En febrero de 1993 la CIA asesina al general Ashraf Bethleys por oponerse al establecimiento de un gobierno pro-Estados Unidos en Irak. En 1995, estado Unidos intervienen en la guerra de los Balcanes, lo cual propicio genocidios étnicos y en consecuencia destruyendo la República de Yugoslavia. Apoyó el golpe de estado en Pakistán contra Pervez Musharraf. En 1994 tropas estadounidenses entran en Haití y obligan a un cambio de gobierno. En diciembre de 1998, en el operativo "Sahara Fox Operation" bombardea Bagdad para destruir el programa nuclear y químico de Saddam Hussein (¿?). Nunca se encontraron evidencias de tales armas.</p>
<p>George Walker Bush, 2001 a 2009</p>	<p>El 7 de octubre del 2001 inicia un ataque e invasión a Afganistán con la excusa de combatir Al-Qaeda. En marzo del 2003, bombardea Irak, con la misma excusa de Clinton, para desarmar al régimen de sus armas de destrucción masiva, luego tiene que aceptar que nunca las encontraron. Las muertes, la destrucción, el pánico o terror con que vivieron y crecieron los niños, eso no importa. Este Sr. Bush, tiene el descaro que cuando lo han cuestionado sobre estas acciones criminales, responde que ahora el mundo vive mejor. Un criminal de guerra.</p> <p>Apoyó un golpe contra Hugo Chávez en abril del 2002, le salió mal por el apoyo popular al presidente electo. En diciembre del 2004 derrocaron al gobierno de Leonid Kuchma de Ucrania. En el 2004 los Estados Unidos públicamente declararon su apoyo al asesinato de altos líderes palestinos, por escuadrones dirigidos por Ariel Sharon. Diseminó cárceles clandestinas por diferentes países y legalizó la tortura. Mentiroso, sin remordimiento, egocéntrico, se complace con el sufrimiento ajeno...</p>
<p>Barack Obama, 2009 a 2017</p>	<p>Durante el 2006, Obama ordenó 26 bombardeos con una contabilidad de 121 bombas sobre poblaciones de Irak, Siria, Afganistán, Libia, Yemen, Somalia, Pakistán. Con Obama, los ataques con drones se incrementaron potencialmente, incluso atacando a aliados como Pakistán. Analistas llegaron a decir que mientras Bush encarcelaba a sus supuestos enemigos, Obama los</p>



	<p>mandaba matar y se deleitaba viéndolo en tiempo real a través de sus satélites y medios tecnológicos.</p> <p>En la era Obama se acrecentó la escucha ilegal de conversaciones de muchos Jefes de Estado y/o Gobierno, como a varios de sus propios ciudadanos violentando tanto leyes internacionales como nacionales.</p>
Donald Trump, 2017 a	<p>Tiene poco tiempo de ejercer la presidencia y ya tiene al mundo al borde de una guerra nuclear, o al menos de una tercera guerra mundial. Su egolatría, su yoquepierdismo, su necesidad de tomar lo que quiere sea una mujer, el poder, dinero, demuestran una personalidad donde la empatía hacía otros no es una prioridad. Empatía para sí mismo. ¿Hasta dónde llegará? Hay que darle tiempo, si es que él le da tiempo a la humanidad. Se ha apartado de varios tratados internacionales, para imponer su visión hegemónica.</p> <p>El presidente Trump es tan errático y egocéntrico que varios de sus colaboradores se han coludido para bloquear lo que algunos han llamado "impulsos peligrosos del presidente".</p>

NOTA: Para esta tabla se utilizaron varias fuentes, entre ellas, el periódico Teherán Times, República Islámica de Irán, 16 de abril 2018.

Conclusión (diagnóstico):

Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria en nombre de la libertad.

Simón Bolívar

Eres los Estados Unidos, / eres el futuro invasor / de la América ingenua que tiene sangre indígena, / que aún reza a Jesucristo y aún habla en español.

Rubén Darío (A Roosevelt).

El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído.

Augusto Nicolás C. Sandino.

Nosotros iremos hacia el sol de la libertad o hacia la muerte; y si morimos, nuestra causa seguirá viviendo. Otros nos seguirán.

Augusto Nicolás C. Sandino.

La mayor desviación de un sociópata, su mayor lacra o desperfecto como ser humano es su incapacidad de empatía.

El 12 de enero 2019, el analista Stephan Collinson de CNN en artículo titulado "Record Shutdown is a massive Washington failure" escribe: *The last three weeks have*



exposed the lack of empathy of a billionaire President who shrugs off the struggles of federal workers who work paycheck to paycheck. (Las últimas tres semanas han expuesto la falta de empatía (el subrayado es del autor del ensayo) de un presidente multimillonario que se encoge de hombros ante las luchas de los trabajadores federales que trabajan de un cheque de pago a otro).

La falta de empatía hace peligroso al ser humano, lo deshumaniza, más cuando tiene poder. Según los estudiosos de la psicología, la empatía es el mayor inhibidor de la violencia.

La falta de empatía es la antesala del odio y de múltiples fobias.

Los políticos estadounidenses provienen de una nación que se forjó creyendo que arañaba el cielo, y que Dios le daba el consentimiento a la violencia, la empatía era (es) un estorbo, una debilidad.

La expansión estadounidense puede dividirse pedagógicamente en dos fases: una, la expansión al oeste, conquistando territorio a los nativos; dos, la expansión (invasión) al mundo. O como lo planteó en su momento George Kennan: "Full Spectrum Dominance". Esta irrupción (asalto), en los asuntos internos de otros países, con demasiada frecuencia fue y es síntoma de arrogancia, intolerancia, incapacidad para entender y aceptar otras culturas y formas de organización social y política; síntomas que se desprenden y son parte intrínseca de la falta de empatía.

Sin empatía, no hay remordimiento, además se tiene en una psiquis que ha evolucionado históricamente, la justificación apropiada: son el pueblo escogido, Dios les bendice y tolera cualquier exceso.

El presidente Calvin Coolidge (1923-1929). Presidente, cuando en septiembre del 1927, Augusto Nicolás Sandino inició su victoriosa guerra contra la invasión de tropas gringas. Afirmó algo que hoy resulta muy conocido: The generally expressed desire of 'America first' cannot be criticized. It is a perfectly correct aspiration for our people to cherish. (El deseo generalmente expresado de 'América primero' no puede



ser criticado. Es una aspiración perfectamente válida que nuestro pueblo valora).

El mismo Coolidge en una magna falacia afirmaba: *We have waged no wars to determine a succession, establish a dynasty, or glorify a reigning house. Our military operations have been for the service of the cause of humanity. The principles on which they have been fought have more and more come to be accepted as the ultimate standards of the world. They have been of an enduring substance, which is not weakened but only strengthened by the passage of time and the contemplation of reason.* (No hemos emprendido guerras para determinar una sucesión, establecer una dinastía o glorificar una casa reinante. Nuestras operaciones militares han sido para el servicio de la causa de la humanidad. Los principios sobre los que se han combatido son cada vez más aceptados como las normas fundamentales del mundo. Han sido de una sustancia duradera, que no se debilita, sino que se fortalece con el paso del tiempo y la contemplación de la razón).

Los líderes estadounidenses en su enajenación procuran la dominación mundial como los terroristas del Estado Islámico, buscan un califato universal. Quimérico objetivo.

En 1912 el presidente Taft declaraba: "No está distante el día en que estrellas y franjas en tres puntos equidistantes delimiten nuestro territorio: una en el Polo Norte, otra en el Canal de Panamá y la tercera en el Polo Sur. El hemisferio completo de hecho será nuestro en virtud de Nuestra superioridad racial, como es ya nuestro moralmente."

Condoleezza Rice recurre a la hipótesis, aceptada en los círculos más conservadores de la sociedad política de EE. UU., que la ONU debería ser sustituida por una autoridad mundial o cuando mucho por un grupo/coalición de democracias. Pensamiento impregnado de un malsano deseo de hegemonía mundial. Solo mentes trastornadas y consecuentemente peligrosas pueden blandir semejantes ideas.



Un estudio sobre la personalidad de varios presidentes estadounidenses fue realizado en Estados Unidos por psicólogos ciudadanos de ese país: Dr. Scott Lilienfeld, Dr. Steven Rubenzer y Dr. Thomas Faschingbauer, su estudio, concluido en el 2010, sugiere que muchos de los presidentes de Estados Unidos comparten rasgos de personalidad sociópata.

El estudio fue publicado en el *Journal of Personality and Social Psychology* (Revista de la personalidad y psicología social). No solo los presidentes tienen rasgos de sociopatía, hay que incluir varios gobernadores, alcaldes, congresistas, asesores, jefes de la CIA, FBI, Pentágono y otros.

Es innegable que desde sus orígenes los líderes estadounidenses tienen una obsesión por la violencia, al extremo que su constitución, es la única en el mundo, que da derecho constitucional a los ciudadanos a portar armas, casi semejante al derecho de educación, alimentación, vivienda y otros.

Ian Overton, un articulista del periódico Al-Jazeera, el 6 de octubre del 2017, escribía en un artículo: "La historia de amor de Estados Unidos con las armas también se traduce en su política exterior. Tan enamorado, de hecho, que el gobierno de los EUA cree que pueden exportar la democracia por el cañón de un arma de fuego".

No únicamente la guerra, injerencismo, torturas, engrandecimiento o prepotencia, es demostración fehaciente de un estado psicológico perturbado, sino el apoyo a regímenes infamantes como dictaduras sanguinarias y el apartheid. La práctica sin miramiento del ostracismo, la segregación, el racismo, xenofobia. Pretender imponer su visión de vida irrespetando cultura y normas de vivencia de otras naciones, de otros pueblos; solo puede provenir de una psiquis perturbada.

Cuando la popularidad entre los presidentes de EE. UU., declina, en vez de elevar la asistencia social y mejorar el sistema de salud, educación, vivienda, asistencia a los indigentes y los grupos más vulnerables como afrodescendientes, hispanos y asiáticos, entre otros; lo



que hacen es fomentar en algún lugar más guerra y destrucción.

En EE. UU., existen cárceles privadas, donde a los rehenes, los hacen trabajar por menos de un dólar la hora; esclavitud velada. El lucro se sitúa por encima de los derechos humanos y aparentemente a nadie le molesta. Su conciencia permanece tranquila, y duermen con autosatisfacción. No hay empatía por el sufrimiento ajeno.

Los gobernantes de EE. UU. experimentan en varias regiones del mundo, esencialmente en América Latina y África, estos territorios se convierten en laboratorios para experimentar los efectos en seres humanos de los productos transgénicos y químicos como el Glifosato.

En el año 1962, los Cuerpos de Paz (Peace Corps) de los Estados Unidos, realizaron la esterilización forzada de mujeres indígenas. Práctica que es sin duda una práctica de Estado.

Existe la teoría de que hay un estado "profundo" dentro del estado formal, en inglés "Deep State". Un grupo importante y poderoso de políticos y militares de alto rango que promueven acciones políticas fuera del "establishment" formal. Esa cobertura o secretividad facilita cometer acciones ilegales.

En una columna periodística de 2002, Jonah Goldberg acuñó la frase "Doctrina Ledeen", llamada así por el historiador neoconservador estadounidense Michael Ledeen. La "doctrina" asevera: "Cada diez años, más o menos, Estados Unidos necesita recoger un pequeño y horrible país y tirarlo contra la pared, solo para mostrarle al mundo que hablamos en serio".

Crean con frecuencia ánimos paranoicos: rusiofobia, iranofobia, hispanofobia, inmigranofobia... Con la excusa de protegerse de supuesto enemigos o peligros para su seguridad interna, caen en ridículo. Obama declaró a Venezuela un peligro para la seguridad nacional de EE. UU., Donald Trump a través de diversos funcionarios asegura que Nicaragua, Cuba, y Venezuela son un peligro para la seguridad interna de EE. UU., (¿?). Solo un tonto, o enfermo mental, o cínico; puede esgrimir tan descabellada aseveración.



Por su paranoia, han desarrollado sin empacho escuchas incluso a sus aliados, y sin orden judicial escuchas a sus propios ciudadanos. El presidente Trump ha acusado a Obama de implantarle aparatos de escucha y vigilancia.

Cada día resulta más un estado policíaco y paranoico.

Los E.E.U.U. son una nación terrorista y promotores del terrorismo, como lo afirma Noam Chomsky y el padre Miguel d'Escoto, Ex Canciller de Nicaragua y ex presidente de la sexagésima tercera (63) Asamblea General de la ONU.

El imperio continúa siendo poderoso, de eso no hay duda, sin embargo, la supremacía tecnológica, económica, militar, se ha visto mermada. Varios países se le equiparan en esos tres campos, y países pequeños son capaces de resistir los embates imperiales. Desde Vietnam, no ganan una guerra pues, no logran los objetivos propuestos, para aparentar nuevas victorias, o cambian los objetivos originalmente propuestos, o simplemente alardean de victorias pírricas. ¡Golilleradas!

La disminución de la capacidad destructiva del imperio es una señal esperanzadora para el mundo que marcha a un futuro sin injerencia imperial, que los seres humanos nos podamos entender dialogando, como seres verdaderamente civilizados y como iguales. Donde se cumplan los nobles principios establecidos en las cartas de la ONU, de la OEA y otros organismos internacionales. Donde la autodeterminación de los pueblos, la no injerencia, la no intervención, y solución pacífica de controversias sea una realidad.

Los países del mundo, inclusive los pequeños, ya no se dejan intimidar, están dispuestos a defender su soberanía, aun cuando esa defensa implique regar sus campos de sangre, pero es sangre que florece en nuevos combatientes, en nuevas conciencias antiimperialistas, y que la victoria será de los pueblos, no de las demencias y sociopatía imperial.

De conformidad al análisis presentado, se puede deducir que, además de tener, los dirigentes de EE. UU. rasgos sociópatas, tienen también rasgos megalómanos. Como consecuencia de esos trastornos se han



convertido en una kakistocracia, gobernada por lo que en inglés se conoce como “slime balls”, esto es, una persona mala, desagradable o deshonesto, o sea, una persona con personalidad antisocial, sin eufemismos... ¡sociópata!

-Mario Antonio Barquero Baltodano: psicólogo, escritor y diplomático nicaragüense (Boaco, 1949 – Managua, 2020), profesor de la Unan-Managua, asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores y embajador de Nicaragua en varios países y ante diversos organismos internacionales.



Mis recuerdos con Mario y una misión en Turquía

Por: *Sidhartha Marín*



En la foto, capturada en Estambul, en el año 2017, de izquierda a derecha: Dr. Werner Vargas; Sidhartha Marín; Mario Barquero - Q.E.P.D.-; Mohammed Lashtar. (Foto suministrada por el autor del artículo.)

Nuestro hermano Mario Barquero fue un diplomático de amplia carrera y experiencia, escritor agradable, un patriota. Una persona de sentimientos nobles.

Agradezco la invitación y me honra sumarme, a título personal, a este merecido homenaje que realiza a Mario Barquero el Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann, de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), prestigioso espacio de diálogo y debate de ideas, acción social y difusión para la generación de un pensamiento contra-hegemónico, descolonizador y emancipatorio, que surge desde Nicaragua.

Pensé que, en mi caso, la mejor manera de honrar la memoria de Mario, sería recordar y compartir una de las misiones que nos correspondió atender juntos, con quienes en este espacio le expresamos ahora aprecio.

En marzo del año 2017, fui notificado que participaría como delegado en la Segunda Reunión del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores del Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y el Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía, Excmo. Señor Mevlüt Çavuşoğlu. La Reunión tendría como sede la milenaria Estambul el 20 de abril de ese mismo año.



Mario era el Embajador de Nicaragua en Irán, y atendía en ese entonces también como Embajador Extraordinario y Plenipotenciario ante Turquía, en calidad de Concurrente, desde hacía varios años.

Mario lucía siempre con modestia un agudo conocimiento sobre ese bello país. El Gobierno de Nicaragua quería seguir profundizando más los lazos políticos, comerciales y de cooperación con Turquía, que también había dado –y ha dado siempre- señales muy positivas de amistad y cariño hacia Nicaragua.

Bajo pedido de Managua, Mario organizó varias e importantes reuniones de trabajo en Estambul, sobre turismo, inversiones y de distintas temáticas. Entre ellas, destaca un encuentro bilateral fraterno que sostuvimos con el Canciller de Turquía, Excmo. Señor Mevlüt Çavuşoğlu.

Las labores y acertadas gestiones de Mario para que Nicaragua tuviera un desempeño exitoso y con resultados concretos en esa misión, fueron determinantes.

Durante el Foro SICA-Turquía, los países expresaron el interés de fortalecer la cooperación, en particular en las áreas de medio ambiente y desarrollo sostenible, seguridad, salud, educación, economía, energía, turismo, cultura y asuntos sociales, entre otros, de conformidad con el marco jurídico institucional del SICA y la legislación de cada uno de los estados. Se acordó promover el intercambio de experiencias y la implementación de proyectos en el tema de gestión integral del riesgo y cambio climático, especialmente sobre el desarrollo humano sostenible, mecanismos de alerta temprana, emergencias y prevención de riesgos.

Este Foro Ministerial SICA-Turquía también enfatizó en esa ocasión la importancia de promover e incrementar las relaciones culturales y educativas como herramienta esencial para estrechar los lazos y promover una mayor interacción entre los pueblos centroamericanos y turco.

Todas las delegaciones expresaron su satisfacción por los resultados positivos de la reunión.

Al finalizar nuestra misión, felicité y agradecí a Mario por su excelente trabajo a favor de Nicaragua. Partí rumbo a



Managua, y Mario regresó a Teherán, a continuar fortaleciendo las relaciones de hermandad y promoviendo, con compromiso, la grandeza y virtudes del Pueblo nicaragüense.

- **Sidhartha Marín:** Diplomático, Ministro Asesor del Presidente de la República para políticas y asuntos internacionales.



A Mario Antonio Barquero, un hermano, un compañero, un luchador...

Por: *Luis A. Molina Cuadra*

Me pidieron que escribiera algunas palabras en recordación a Mario y lo estoy haciendo con mucha satisfacción, pero también con nostalgia.

Cuando me llegó la noticia de su partida física, me sentí extraño, me sentí confundido. Apenas, relativamente pocos días antes del suceso, habíamos conversado por un largo rato. En esa conversación, le había visto tan animado, tan dinámico, sonriente y jodedor. Tal como fue en su vida. Hablamos mucho de los planes de trabajo que tenía en mente, luego que lo habían nombrado Director Ejecutivo de la Academia Diplomática “José de Marcoleta” del Ministerio de Relaciones Exteriores, como una nueva etapa, como una continuidad en el devenir de su larga carrera diplomática, después de haber servido durante muchos años al frente de la Misión Diplomática en Teherán.

Hombre sencillo, afable, sonriente, de ideas políticas muy claras, sandinista hasta su último respiro, dejó para todos y, en especial para quienes le conocimos, una alforja repleta de cosas agradables para recordarle siempre. Hombre de familia, compañero de luchas en este campo internacional, que no siempre es como muchas personas creerán que es, en el sentido de ser un trabajo lleno de glamur, de viajes en aviones, de recepciones elegantes y de farándula diplomática.

Detrás de todo eso, que es probablemente lo que esta la vista del público en general, se esconden miles de dificultades, de tribulaciones, desvelos, tensiones y por, sobre todo, de pesadas responsabilidades especialmente para aquellos que han estado al frente de estas delicadas misiones en favor de nuestra Patria, en favor de nuestro proyecto político.

En las diversas ocasiones que conversé con Mario, siempre salía a colación la nostalgia por la Patria cuando se está en misión en el exterior. No poder estar en la Plaza un 19 de Julio, no poder marchar con el Pueblo en un Repliegue a Masaya, no estar en el terruño con toda la familia cuando el Pueblo se desborda en la



celebración de sus tradiciones especialmente aquellas del mes de diciembre, la Purísimas, la Navidad, el año Nuevo... Mario añoró largos años todo esto, pero sabía que tenía una misión, debía cumplirla y de hecho lo hizo.

Ya desde los años 80, integrado al servicio exterior en la Europa Nórdica, Mario empezó a dar todo lo mejor de sus capacidades profesionales en favor de este Pueblo en la trinchera internacional, procurando el importante respaldo de pueblos y gobiernos solidarios con nuestra Revolución.

En la última etapa de su trabajo profesional fue designado a la tierra de los Ayatolas, Irán país muy lejano del nuestro, con una cultura muy distinta de la nuestra, con un idioma totalmente distinto del nuestro, pero muy solidario con nuestra Nicaragua y empeñado en luchas que coinciden en mucho con las nuestras, especialmente aquella en contra del abuso y la dominación del imperio. Ahí, Mario siguió dando de sí lo mejor, aun cuando las circunstancias eran más complicadas comparadas con las de otros destinos diplomáticos y no con lo que digo no me refiero a las diferencias culturales, lejanías geográficas o dificultades idiomáticas, me refiero a que Irán fue cercado por Washington con una serie de sanciones de las cuales seguramente todos están enterados en cuanto a la intensidad, tenacidad y crueldad de las mismas.

Esto, entre otras cosas, implicó que nuestra Embajada en Teherán tuviera serias dificultades para recibir los recursos financieros que normalmente desde nuestra capital se trasladan mensualmente a nuestras sedes diplomáticas para su normal funcionamiento: salarios del personal, seguros médicos, pagos de servicios básicos, papelería y demás bienes y servicios que toda sede diplomática requiere para el diario desempeño de sus funciones. Estas transferencias de recursos cayeron dentro del cerco ya que este tipo de operaciones financieras internacionales para el caso de Irán fueron congeladas principalmente por los bancos norteamericanos, que suelen monopolizar la actividad de corresponsalía bancaria internacional. Había que buscar una solución. Y como dice una muy conocida



canción del Grupo Pancasan: “...lo ricos compran candados, pero por la cerradura se meten los sandinistas...” De tal suerte que las transferencias para nuestra sede en Teherán eran remitidas a la sede en Moscú, ahí se resguardaban a la espera que llegaran por ellas. Esa circunstancia me dio la oportunidad de verme con Mario en varias ocasiones en Moscú. Yo era el jefe de Misión en Moscú para aquel entonces.

Cuando Mario llegaba a recoger la transferencia a Moscú aprovechamos ese par de días que se quedaba por allá para conversar largas horas sobre la situación en Irán, en la zona de Medio Oriente, de los peligros en toda la zona, de la tenaz lucha de ese honorable pueblo iraní y de lo bien que lo trataban ahí en su destino.

Recuerdo muy bien que la primera vez que llego a Moscú por las razones que he explicado, me pidió que le llevara a un supermercado, que necesitaba comprar algunas cosas para llevar. Claro, con gusto, le dije. Y así fuimos a un centro comercial muy grande, no muy lejos de nuestra Embajada en Moscú donde hay un inmenso supermercado. Recorríamos los pasillos del supermercado y Mario veía meticulosamente en todas direcciones como buscando algo en especial entre aquel universo de productos que ahí se vendían. De pronto se detuvo y los ojos se le pusieron como luna llena... Estaba frente a la góndola donde se ubicaban los productos derivados o con componente de carne de cerdo: salamis, salchichas, jamones, embutidos de muchas variedades, etc. Yo, por un segundo me quede sorprendido, pero mi interrogante se esfumo en breves segundos: Irán, un país musulmán, cuya cultura no permite el consumo ni de carne de cerdo, ni de nada que lleve componentes de esta carne. No sé cómo explicarlo, pero me sentí un poco apesarado al ver a Mario poniendo en el carrito una buena cantidad de tales productos. Me decía, mientras ponía las cosas en el carrito: “esto me tiene que durar por los menos dos o tres meses. Vos sabes que allá por razones religiosas, no se encuentran estas cosas que a nosotros tanto nos gustan...” Una vez que tomó lo que llevaría de esos productos se llevó una segunda agradable sorpresa. Había encontrado en el siguiente corredor, paquetes de



harina de maíz. E igualmente entusiasmado, con expresión de un niño muy contento, me dijo: “¡Mirá Luis, harina de maíz! ¡Eso significa tortillas! El próximo 19 de Julio, ofreceremos tortillas con alguna otra cosa más cuando organicemos la celebración del triunfo de la Revolución en el Embajada...” Mario cargaba en el alma a Nicaragua y a la Revolución...

Hago el relato de estas anécdotas porque en estas cosas sencillas, como lo acabo de compartir con ustedes, se refleja cómo se lleva a la Patria en el corazón, como se lleva nuestro proyecto político en la sangre, estés donde uno estés. Es la sencillez la plataforma más precisa para decir, no con palabras, sino con actitudes y acciones hasta donde están enraizados nuestros valores patrios, nuestros valores y compromisos políticos y Mario fue así.

Descansa en paz y tranquilo hermano, ¡que tu Pueblo sigue en las trincheras y de ahí no lo va a sacar nadie hasta que haya garantía verdadera que tu Nicaragua se podrá seguir desarrollando en absoluta y duradera paz!!!

-Luis A. Molina Cuadra: Diplomático, Ex Embajador de Nicaragua en Rusia. Viceministro de Relaciones Exteriores y Asesor Presidencial para asunto de Rusia y Bielorrusia de Nicaragua.



Semblanza a un Hermano: A Mario Barquero Baltodano (qepd)

Por: *Lautaro Sandino Montes*

Conocí por primera vez a Mario Barquero Baltodano en la Embajada de Nicaragua en Suecia, creo que fue en el año 1984, durante una gira de trabajo realizada en representación de Juventud Sandinista 19 de Julio, la guerra yanqui en nuestra contra seguía en aumento y trabajábamos para defender la Revolución, tanto como ahora. Recuerdo la primera impresión que me dio, una persona sencilla, afable y de convicciones firmes, muchos años después pude comprobar que seguía siendo básicamente el mismo, eso sí con más experiencia forjada con años de trabajo.

Luchador anti somocista desde los años '70 cuando militaba en el partido Socialista de Nicaragua que luego se integraría al Frente Sandinista de Liberación Nacional contribuyendo así con el derrocamiento de la dictadura somocista.

Se graduó de psicólogo, aunque su verdadera vocación era ser escritor, en su haber hay novelas escritas y según me dijo tenía otra en preparación, que espero que alguna vez sea publicada, además de ensayos y artículos, muchos de ellos preparados por razones laborales y otros con sus reflexiones sobre la vida cristiana que profesaba activamente en la iglesia católica.

En octubre del 2019 me envió un ensayo que apócrifamente llamó "la iglesia y la no violencia" en el que reflexionaba sobre Dios, de sus atributos como ser divino, de sus enseñanzas y como esas enseñanzas encajan en los preceptos de la no-violencia, así como una reflexión de cómo la Iglesia se ha sometido a la violencia en diferentes momentos, no honrado así las enseñanzas de Cristo. En mi opinión lo novedoso de este artículo es la reivindicación de poder escribir sobre teología aún sin haberla estudiado formalmente, lo que me recuerda cómo cristianos empobrecidos a partir de su fe optaron por la liberación de sus pueblos del yugo opresor.

En su ensayo Mario hace "un llamado a reflexionar, dialogar, y quizás con la infusión del Espíritu Santo



desemboquemos todos en pro de un humanismo impregnado de la Misericordia y amor como nos demanda Dios” y agrega que “estar a favor de los pobres no es reproducir la pobreza, estar a favor de los pobres, es luchar para sustraerlos de ese ambiente de degradación; darle la deferencia que todo ser humano merece por el simple hecho de ser hijo e hija de Dios” citando así las palabras del Papa Francisco en la Jornada Mundial de la Paz, enero 2017.

Mario fue diplomático porque “le tocó”, y como muchos de nosotros no porque lo estudiamos o lo pedimos... sino porque la Revolución se lo demandó y él lo asumió como siempre lo había hecho con compromiso, mística y convicción que fue forjándose a través de su vinculación con el Padre Miguel d’Escoto, con Nora Astorga para citar solo dos!

De Suecia fue trasladado en 1988 como Embajador de Nicaragua en Zimbabue, concurrente con Etiopía, es donde continuó su experiencia como diplomático y su conocimiento en materia internacional, aportando a las relaciones con los países del África, con el Movimiento de Países No Alineados que fueron parte, y lo siguen siendo, integrantes de la defensa de la Revolución Sandinista en los años ochenta. Regresó a Nicaragua en los años noventa trabajando en proyectos de desarrollo rural en la zona de Waslala que financiaba la Unión Europea.

Mario y yo nos encontramos nuevamente en el año 2007 en el Ministerio de Relaciones Internacionales ambos trabajamos en la Dirección de Organismos Multilaterales, recuerdo nuestras pláticas sobre política internacional, de cómo podríamos hacer que nuestra labor fuera efectiva y eficiente, hablábamos de Naciones Unidas, del Movimiento de Países No Alineados y cómo nuestra Revolución podría contribuir a la causa de los pobres, contribuimos a que el Padre Miguel d’Escoto fuera electo como presidente de la Asamblea General de Naciones Unidas en el año 2008.

A finales del año 2009 fue nombrado por el Presidente de Nicaragua como Embajador de Nicaragua ante la República Islámica de Irán en donde realizó esfuerzos por desarrollar las relaciones diplomáticas entre ambos



países contribuyendo al conocimiento de la lucha sandinista, de nuestro insigne Rubén Darío y del General Augusto C. Sandino en ese milenario país del lejano oriente.

En vida Mario era muy observador, con buena capacidad de análisis, alentaba a la superación personal de sus compañeros de trabajo y fraterno, muy fraterno no recuerdo haberle visto perder la calma, de palabra suave y respetuosa buscando el lado positivo de las cosas. Leal a su partido, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, al Comandante Daniel Ortega Saavedra y a la Compañera Rosario Murillo, al pueblo de Nicaragua.

A finales del 2019 fue llamado a Nicaragua luego de cumplir 10 años como Embajador de Nicaragua ante la República Islámica de Irán, recuerdo que me comentó del fin de su misión, de su alegría por regresar a la patria, de poder estar de nuevo cerca de sus hijos y nietos, y lleno de proyectos personales y de entusiasmo por lo nuevo. Me dijo que ya era hora de regresar y disfrutar de la madurez que da el tiempo y la experiencia y de su deseo de seguir aportando a las nuevas generaciones.

Por eso no me extrañó que se integrara al Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann (CEDMEB) de la UNAN-Managua siendo así consecuente con sus principios y vocación de servicio, creo que pensaba que al fin podría dedicar más tiempo a su vocación de escritor. Sin embargo, el 3 de junio del 2020 el Embajador Mario Barquero, mi amigo y hermano falleció repentinamente en un hospital de Managua, la noticia de su muerte me causó gran pesar, ya no le vería más, lo recordaré reflexivo y observando, como buscando las palabras y su buen humor y espíritu fraternal. Este 16 de noviembre cumpliría 71 años de edad.

Al celebrar su vida rindo un homenaje de amor y respeto al hermano que, aunque se haya ido está presente en mis pensamientos.

Lautaro Sandino Montes: Embajador de Nicaragua en Bélgica. Bruselas, 14 de noviembre de 2020.



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>